

INCERTIDUMBRE Y ELECCIONES EN UN MES DE ABRIL REPLETO DE ELECCIONES

Resumen Ejecutivo

El mes de abril lleva aparejado un intenso periodo electoral en América Latina. Cuatro países van a acudir a las urnas en esos 30 días en una especie de macrojornada electoral el 11 de abril que involucra a cuatro países: presidenciales en Perú y Ecuador, locales y para Asamblea Constituyente en Chile y segunda vuelta de las locales en Bolivia. Las cuatro votaciones (y siete comicios porque los chilenos contienen tres citas diferentes) están marcadas por la incertidumbre, en realidad una triple incertidumbre:

1-. Incertidumbre por los resultados

En Ecuador los indecisos rondan el 15% mientras que, en Perú, junto con la fragmentación y la volatilidad, la indecisión es el dato más relevante y supone más de un tercio de los votantes potenciales, casi el 35%.

2-. Incertidumbre por la futura gobernabilidad

No solo hay indecisión sobre los resultados sino también serias dudas sobre la futura gobernabilidad. Dudas que surgen porque la fragmentación y la polarización se alzan como obstáculos para diseñar acuerdos país sólidos y consensos amplios para afrontar los retos e impulsar reformas. En países con extrema fragmentación, con legislativos muy divididos,

es necesario apelar al consenso y a forjar alianzas entre las diferentes fuerzas políticas. Pero si a la fragmentación se une una fuerte polarización que divide el panorama político en fuerzas con visiones de país no solo diferentes sino incompatibles, las posibilidades de construir alianzas para la gobernabilidad se reducen. Y eso es lo que ocurre en Ecuador y en Perú.

3-. Incertidumbre por cómo afectará la pandemia en el desarrollo de las elecciones

Por último, la pandemia, que en 2020 fue capaz de proponer comicios presidenciales en Chile, Bolivia y República Dominicana, coloca una sombra de duda sobre la celebración de las consultas en Chile, país que padece a finales de marzo un incremento en la ola de contagios. De hecho, esta situación es la que provocó que la jornada electoral se ampliase de una (11 de abril) a dos jornadas (10 y 11), a fin de evitar aglomeraciones, pero la posibilidad de posponerla (como ya ocurriera el año pasado cuando el plebiscito se trasladó de abril a octubre) ha estado sobre la mesa.

Toda esta situación no hace sino incrementar la sensación de incertidumbre no solo sobre la celebración o no de los comicios y las consultas sino sobre cómo afectará en el resultado final.

DESARROLLO

El mes de abril lleva aparejado un intenso periodo electoral en América Latina. Cuatro países van a acudir a las urnas en esos 30

días en una especie de macrojornada electoral el 11 de abril que involucra a cuatro países: presidenciales en Perú y

Ecuador, locales y para la Asamblea Constituyente en Chile y segunda vuelta de las locales en Bolivia.

PAÍS	ELECCIÓN	DÍA
Perú	Presidenciales (primera vuelta)	11 abril
Ecuador	Presidenciales (segunda vuelta)	11 abril
Chile	Elecciones para la Asamblea Constituyentes	10/11 abril
	Comicios para gobernadores y municipales	

Las cuatro votaciones (y siete comicios porque los chilenos contienen tres citas diferentes) están marcadas por la incertidumbre, en realidad una triple incertidumbre:

1-. *Incertidumbre por los resultados*

2-. *Incertidumbre por la futura gobernabilidad*

3-. *Incertidumbre por cómo afectará la pandemia en el desarrollo de las elecciones*

1-. Incertidumbre por los resultados

Ninguna de las cuatro citas tiene el resultado garantizado de antemano.

En Ecuador, Andrés Arauz, que fue el más votado en la primera vuelta con el 32% encabezando la

Unión por la Esperanza - izquierda-, encabeza las encuestas y aventaja al centroderechista Guillermo Lasso. Arauz sería el ganador del balotaje con el 58,7 por ciento de votos válidos, mientras que, Guillermo Lasso, presidenciable por el Movimiento CREO, obtendría el 41,3 por ciento. Otras encuestas, sin embargo, ofrecen una ventaja más ajustada, de tan solo un 7%, para Arauz (37 vs 30%).

Intenciones de votos 2021

-Votos decididos-



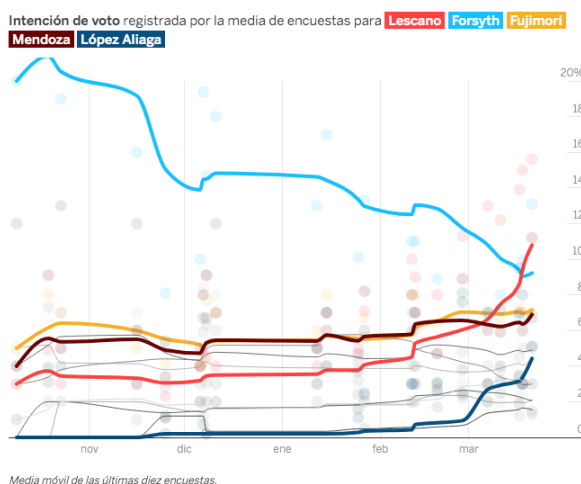
No obstante, dos elementos avalan la posibilidad de que exista incertidumbre sobre el resultado ecuatoriano: en primer lugar, que la indecisión ronda el 15% y, en segundo lugar, que en la primera vuelta si las encuestadoras más conocidas coincidieron en quiénes serían los más votados (Arauz, Lasso y Pérez), se equivocaron con porcentajes lejanos a la realidad. Además, todas las encuestas subestimaron la votación de Yaku Pérez y ninguna

encuesta previó que Xavier Hervas superaba el 10% (cuya votación llegó a 15,68%).

Si bien los sondeos afines a Arauz le dan una ventaja de más de 10 puntos sobre Lasso las demás encuestadoras muestran un escenario más ajustado entre ambos. Click Report, de tendencia neutra, da una ligera ventaja a Lasso con un 51,49% de los votos válidos -una vez descontados los nulos y blancos- frente al 48,51% que cosechará la

figura de UNES. La encuestadora Market prevé que un 42% de los ecuatorianos dará su apoyo a Arauz, un 41% a Lasso, un 11 % votará nulo y un 5 % en blanco.

En Perú, junto con la fragmentación, la indecisión es el dato más relevante y supone más de un tercio de los votantes potenciales. Este casi 35% de indecisión va de la mano de una alta fragmentación que provoca que los candidatos no superen el 15% de la intención de voto.



Junto con la indecisión y la fragmentación destaca otra característica, la volatilidad. Desde finales de 2020 y hasta marzo el gran favorito para ser el

más votado era el exportero de fútbol y antiguo alcalde La Victoria, George Forsyth. En marzo Forsyth fue superado por Yonhy Lescano (centroizquierda)

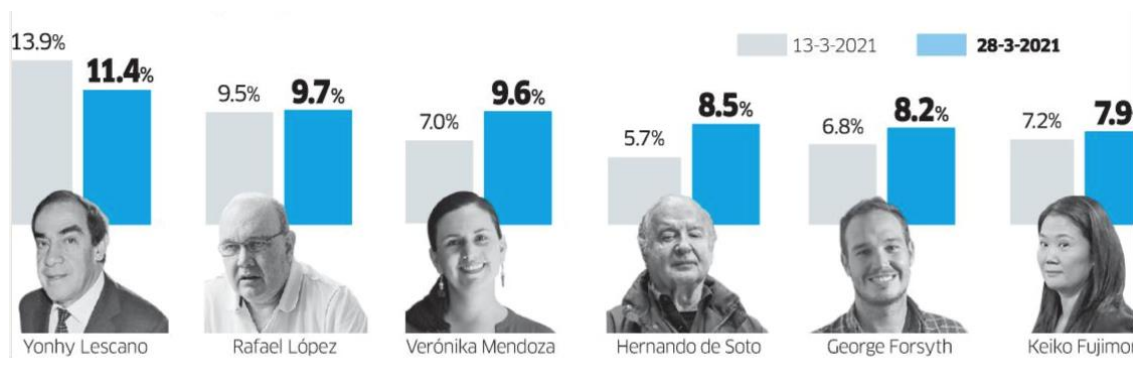
a la vez que se producía el ascenso de un candidato hasta entonces periférico como Rafael López Aliaga (derecha):

Fecha	Casa	Muestra	Lescano	Forsyth	López Aliaga	Fujimori	Mendoza
13-03	CELAG	2 006	16%	13%	5%	7%	11%
11-03	Ipsos	1 207	15%	10%	8%	7%	6%
11-03	IEP	1 221	14%	7%	10%	7%	7%
11-03	CPI	1 300	12%	8%	7%	7%	6%
07-03	Datum	1 200	13%	7%	7%	7%	6%
27-02	IEP	1 220	11%	8%	8%	8%	9%
19-02	CPI	1 200	8%	9%	3%	6%	5%
12-02	Datum	1 200	9%	11%	3%	8%	7%
11-02	Ipsos	1 219	10%	11%	3%	8%	8%
27-01	IEP	1 205	7%	13%	2%	7%	8%
25-01	CPI	1 200	5%	10%	1%	6%	5%
15-01	Ipsos	1 210	6%	17%		8%	7%
12-01	Datum	1 206	4%	13%		6%	5%
11-12	Ipsos	1 200	4%	18%		7%	7%
08-12	IEP	1 225	5%	15%	0%	8%	9%
07-12	CELAG	2 111	5%	19%		4%	8%
06-12	Datum	1 244	4%	10%		4%	4%
25-11	CPI	1 200	2%	8%	0%	4%	3%
16-11	Ipsos	1 207	3%	16%		5%	6%
23-10	Ipsos	1 193	3%	19%		7%	5%
19-10	IEP	1 212	5%	23%		8%	9%
09-10	Datum	1 224	3%	20%		5%	4%

Incluso en alguna encuesta de finales de marzo se colocó como primero Rafael López Aliaga

(derecha) superando a Yohny Lescano (Acción Popular) y George Forsyth (Victoria

Nacional) con 6 candidatos con opciones de pasar a la segunda vuelta.



En Chile, en el referéndum de octubre de 2020 ganó la opción Apruebo (78,27 %) y de la opción **Convención**

Constitucional (78,9 %), lo que significa que la totalidad de los miembros convencionales constituyentes (155) serán elegidos mediante voto popular y este 10 y 11 de abril se celebrarán varias elecciones en Chile: regionales (gobernadores, alcaldes y concejales) y Convención Constituyente, 155 delegados que se encargarán de la redacción de la nueva Constitución chilena. Se elegirán 2.768 cargos: 155 convencionales constituyentes, 16 gobernadores, 345 alcaldes y 2.252 concejales.

La Convención Constituyente debe cambiar la actual Constitución promulgada por la dictadura de Augusto Pinochet en 1980 en unos comicios que serán las primeras elecciones en el mundo con total paridad de género. La ley obliga que las listas estén encabezadas por mujeres alternadas sucesivamente con hombres. De

los 155 escaños constituyentes, 17 están reservados para representantes de nueve (9) pueblos indígenas. Los convencionales comenzarán su trabajo en mayo de 2021, con un tiempo estipulado entre nueve meses y un año para redactar la nueva Constitución, que será sometida a un nuevo proceso plebiscitario en 2022.

El 15 de noviembre de 2019 los partidos oficialistas y algunos partidos de la oposición (ex Concertación y un sector reducido del Frente Amplio), sin la participación del Partido Comunista y otros partidos de izquierda, firmaron un documento llamado “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”, donde **determinaron la normativa que regirá la redacción de la Constitución y el funcionamiento interno de la Convención constituyente.** Una de las resoluciones de dicho Acuerdo es la que dictamina que **toda propuesta debe ser aprobado con un quórum de 2/3**

de los miembros lo que concede poder de veto al otro 1/3.

Con vistas a la conformación de la Constituyente la centroderecha se presenta unido en una sola lista (Vamos Chile) que aglutina desde el centro a la derecha pasando por el centroderecha. Por el contrario, el centroizquierda y la izquierda acuden desunidos:

- **Lista del Apruebo**, que reúne partidos de la ex Concertación y el PRO, liderado por Marco Enríquez Ominami.
- **Apruebo Dignidad**, que reúne al Partido Comunista y al Frente Amplio.
- Lista del **Partido Humanista**, donde milita la diputada Pamela Jiles, periodista y exmilitante comunista.
- Lista del **Partido Ecologista**.

Además, **las candidaturas independientes alcanzaron la cantidad de 74 listas**, tanto regionales como nacionales, de diversas corrientes ideológicas, en una amplitud inusitada que pudiese restar votos a la izquierda.

La unidad de todo el espectro de centroderecha y derecha hace que al final sea muy posible que ese sector alcance 1/3 de la representación lo que le concede capacidad de veto.

2-. Incertidumbre por la futura gobernabilidad

No solo hay indecisión sobre los resultados sino también serias dudas sobre la futura gobernabilidad. Dudas que surgen porque la fragmentación y la polarización se alzan como obstáculos para diseñar acuerdos país sólidos y consensos amplios para afrontar los retos e impulsar reformas.

En países con extrema fragmentación, con legislativos muy divididos, es necesario apelar al consenso y a forjar alianzas entre las diferentes fuerzas políticas. Pero si a la fragmentación se une una fuerte polarización que divide el panorama político en fuerzas con visiones de país no solo diferentes sino incompatibles, las posibilidades de construir alianzas para la gobernabilidad se reducen.

Y eso es lo que ocurre en Ecuador y en Perú. Carlos Meléndez,

académico UDP y COES, señala que **“sea cual sea el resultado en Perú, el próximo presidente tendrá problemas de representación y de gobernabilidad. En un escenario hiper fragmentado, ninguno de los contendientes sobrepasa el 15% de las preferencias y aunque este porcentaje se incremente al computarse los votos válidos, tendrá una débil legitimidad social. El próximo inquilino de la Casa de Pizarro representará solo a una fracción de la población peruana.**

Asimismo, tendrá el desafío de montar una coalición legislativa favorable. Las encuestas avizoran que Acción Popular será la primera minoría, lo cual sería funcional solo si Yonhy Lescano traduce su liderazgo en las encuestas y confirma su victoria. En cualquier otro escenario, habrá gobierno dividido. Es más, si luego del balotaje, se eligiese a George Forsyth o Rafael López-Aliaga (quienes secundan a Lescano en las encuestas), es probable que las bancadas parlamentarias de sus partidos queden relegadas a una tercera o cuarta minoría. Con problemas de representación y de gobernabilidad, las probabilidades de nuevos episodios de crisis políticas asoman en el horizonte peruano”.

En Ecuador si bien la bancada Unión por la Esperanza (nombre de la coalición correísta) será la primera minoría en la Asamblea Nacional (49 de 137 puestos), los números no dan para formar

una mayoría amplia en el legislativo.

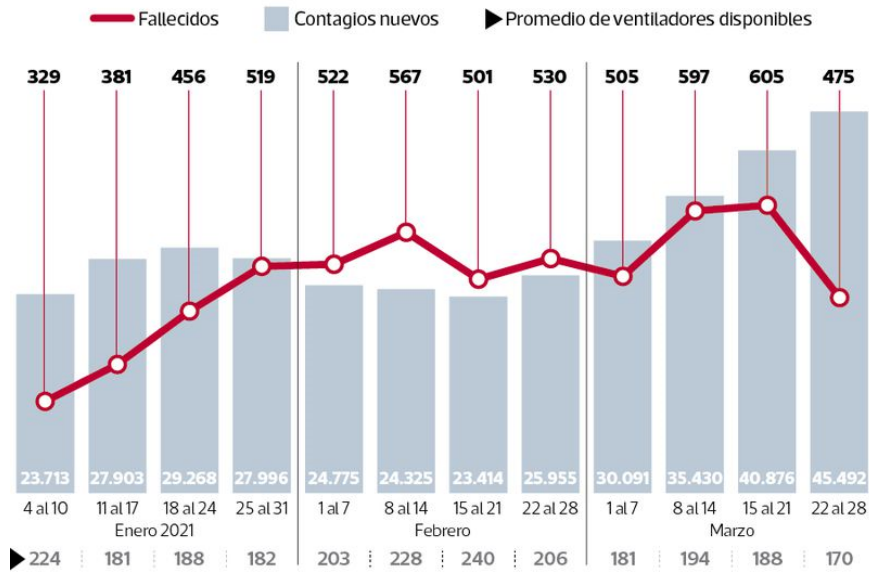
3-. Incertidumbre por cómo afectará la pandemia al desarrollo de las elecciones

Por último, la pandemia que en 2020 fue capaz de posponer comicios presidenciales en Chile, Bolivia y República Dominicana, coloca una sombra de duda sobre la celebración de las consultas en Chile, país que padece a finales de marzo un incremento en la ola de contagios.

De hecho, esta situación es la que provocó que la jornada electoral se ampliase de una (11 de abril) a dos jornadas (10 y 11), a fin de evitar aglomeraciones, pero la posibilidad de posponerla (como ya ocurriera el año pasado cuando el plebiscito se trasladó de abril a octubre) ha estado sobre la mesa. Incluso el presidente Piñera anunció este domingo (28.03.2021) que solicitará formalmente la postergación de la elección constituyente prevista el 11 de abril para mayo por una nueva ola de contagios de COVID-19, una medida que debe ser ratificada por el Congreso y que han pedido la mayoría de partidos políticos. Al afirmar que la prioridad es "la salud de todos los habitantes de Chile", Piñera anunció en cadena nacional que el lunes presentará un proyecto de ley de reforma constitucional "para postergar las elecciones del 10 y 11 de abril, en medio de la preocupante alza de casos de COVID-19".

MÁS DE 6 MIL MUERTOS POR COVID EN LO QUE VA DEL AÑO

Mientras los contagios se mantienen al alza y los ventiladores empiezan a escasear, los decesos a causa del virus comienzan a bajar, posiblemente gracias a la vacunación.



FUENTE: Ministerio de Salud

LA TERCERA **LT**

Toda esta situación no hace sino incrementar la sensación de incertidumbre no solo sobre la celebración o no de los comicios y las consultas sino sobre cómo

afectará en el resultado final en caso de celebrarse unos meses más tarde. Las encuestas se inclinan mayoritariamente por postergar las elecciones, pero

mover las elecciones supone un gran desbarajuste en cuanto a fechas y plazos, sobre todo en lo referente a elaborar la nueva Carta Magna.

CONCLUSIONES

Incertidumbre es la palabra de moda en América Latina e incertidumbre es una realidad a la que hay que acostumbrarse en esta época de volatilidad. La económica se ve afectada por esa incertidumbre ante una recuperación dependiente de cómo se desarrolle la vacunación y por dinámicas ajenas a los países de la región. En política, la desafección y malestar ciudadanos alimentan una creciente fragmentación y

polarización que dificulta la posible llegada a acuerdos y consensos.

Todo esto se va a ver reflejado en el intenso mes electoral que va a tener lugar en abril donde la incertidumbre planea sobre los resultados, en Ecuador y sobre todo en Perú, sobre la futura gobernabilidad (en especial en Ecuador) y sobre cómo la pandemia incidirá o incluso impedirá la cita en las urnas en Chile.